

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

5 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 13 de Octubre de 1906

Puntos de suscripción.—En Bilbao, en la Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 89, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NUM. 620

LA AUTONOMÍA MUNICIPAL

Penetrados los socialistas de Vizcaya de la excepcional importancia que para el pueblo tiene este asunto de la autonomía municipal, á él hemos consagrado preferente atención y estudio, y así en la Prensa, como en el mitin, como en el Ayuntamiento y hasta en las deliberaciones de nuestros Congresos provinciales, nos ha preocupado hondamente. Sobre todo nuestra minoría del Concejo no ha dejado pasar ninguna oportunidad para salir á la defensa de los derechos del Municipio, negados y atropellados descaradamente por la Diputación provincial, y para poner de manifiesto que del tan cacareado Concerto Económico se ha servido la citada Corporación para oprimir á los Ayuntamientos, sobre los cuales ha venido ejerciendo un poder absorbente y despótico.

No ha sido estéril la labor que constantemente hemos realizado para emancipar á los pueblos vascos de la tutela odiosa de estas Diputaciones que encarnan los intereses de los plutócratas y para proclamar primero y afianzar después el derecho de los Municipios á regirse por sí mismos. No ha sido estéril porque merced á ella se ha ido condensando una gran corriente de opinión que reclama, que exige la autonomía municipal. Y ahora, en vísperas de la renovación del Concerto Económico, cuando se va á tratar con el Estado de las bases del nuevo Concerto, esa opinión dejará oír su voz en Madrid, y ante el Poder central expondrá sus agravios contra la usurpación que de los derechos del Municipio han venido ejerciendo las Diputaciones y reclamará una amplia autonomía para los Ayuntamientos de las Provincias Vascongadas.

Mucho han luchado, apelando á todos los medios, por infames que fueran, las llamadas *fuerzas vivas* de Vizcaya para anular la acción del Partido Socialista. Si nosotros hubiéramos desplegado solamente esa acción en el campo económico, ó sea en el de la resistencia á la explotación que las *fuerzas vivas* ejercen con los obreros, aquella lucha no hubiera sido tan continuada y tan intensa; mas como la acción del Partido Socialista se ha desarrollado también en el campo político, y ya en este campo forzosamente tenían que chocar los intereses de los plutócratas, encastillados en la Diputación provincial, con los intereses del pueblo, representados en el Municipio por la minoría socialista y defendidos por ésta en recio combate contra las demás minorías defensoras de los intereses burgueses, la lucha de los capitalistas contra la acción de nuestro Partido ha sido tenaz, de todo momento, de toda ocasión y aplicando cualquier procedimiento, que buenos eran todos para alcanzar su anhelado fin.

Pero no lo han conseguido, y menos lo conseguirán á medida que las gentes se vayan preocupando de la vida colectiva, de los intereses que á todos son comunes. Los capitalistas, las *fuerzas vivas*, hubieran querido tener siempre de su parte la representación en el Parlamento, en las Diputaciones provinciales y en los Municipios. De este modo, impunemente quedaría impuesta la defensa de

sus intereses únicos. Pero si hasta ahora han secuestrado á su favor la representación parlamentaria y provincial, no lo han conseguido del todo en cuanto á la municipal, y ahí está ese puñado de socialistas oponiéndose al poder absoluto y tiránico que desde la Diputación ejercen los soberbios plutócratas y proclamando la autonomía del Municipio como base necesaria á una administración cuyos frutos alcancen á las clases populares, explotadas y oprimidas económica y políticamente por los capitalistas.

Orgullosos debemos estar los socialistas de nuestra campaña en favor de la autonomía municipal. Guerra sorda unas veces, descarada otras, nos han hecho; pero al cabo hemos logrado con esa campaña concentrar fuerzas, unir voluntades y pensamientos, condensar una fuerte opinión que se dejará oír en las esferas de la gubernación del Estado y anunciará ante la nación que los Ayuntamientos vascongados quieren ser libres, quieren ser autónomos, quieren administrar los intereses del común sin ingerencias privilegiadas ni tutelas vergonzosas.

Y si tampoco ahora alcanzamos el fin propuesto, no por eso abandonaremos el campo. El grito de autonomía saldrá de nuestros labios cada vez más alto, hasta que el triunfo sea completo.

TERROR Y REACCIÓN

La Rusia sumisa, obediente y sierva, ha despertado, y su despertar es grandioso, imponente, poderoso.

El mundo, sorprendido y asombrado, con los ojos fijos en ella, no puede menos de admirar y aplaudir.

La lucha, titánica, imponente, gigantesca y terrible, á la vez que los amigos del progreso, del bienestar y de la libertad de todo un pueblo han inducido contra los indómitos y bárbaros partícipes de la autocracia, es una lucha sin cuartel, á muerte.

Por un lado se aprisiona, se fusila, se tortura, se deporta, se degüella, se asesina, se prende, se impide hablar, escribir, moverse; por otro se mata á golpes de cuchillo, de revólver, se aplasta, se desmigaja, se hace papilla con la bomba, se incendian los castillos, se ataca á los Bancos y á los trenes para desbalijarlos y procurarse así el dinero, nervio de la guerra, de la revolución, de todo.

De los dos lados se acecha, se observa, se espía, y el menor olvido, el menor alojamiento de desconfianza, es la muerte.

El zar aterroriza y él está aterrorizado; el terror responde al terror, la muerte á la muerte. Por un lado, una Armada indisciplinada; del otro, un puñado de hombres resueltos, unidos, disciplinados, heroicos, que se consagran á la muerte por dar la muerte.

El zarismo, que reprime y deprime por reinar, exterminaría todo un pueblo. Los revolucionarios, para dar la libertad á un pueblo y lanzarle en la vía del progreso y de la civilización, exterminarán toda una dinastía, y con ella todos los que la rodean, la defienden, la sostienen y la aconsejan.

La invención de la pólvora ha demolido el feudalismo, igualando sobre el campo de batalla los campesinos á los grandes señores bardados de hierro. La dinamita demolerá á los opresores que quedan. La ciencia ha igualado la fuerza: á los gobernantes, las armas de precisión; á la muchedumbre de los oprimidos, los explosivos.

«No se pueden hacer tortillas sin romper los huevos». Hace siglos que se hacen con huevos de proletarios; ¿qué más natural si éstos hacen algas con los de sus enemigos?

La vida de un hijo del pueblo vale tanto como la de un hijo de rey y de ministro, y si yo debo apiadarme, será por el del pueblo, porque sufre desde hace largo tiempo.

Mas la honrada Prensa burguesa grita la infamia cuando se trata de la muerte de un hombre en su puesto ó empleo, pero no dice una palabra por los del pueblo, degollados á centenares en los asesinatos de Kitchinef, Bielostok, de Petersburgo el 22 de enero; Odessa, Kiev, Homel, Tomsk, Moscou, etcétera, etc.; de 34.000 ciudadanos, sin distinción de edad y de sexo, muertos en menos de diez y ocho meses; sin contar los millares de mártires que han sucumbido y sucumben en las torturas de las prisiones, en Siberia; ni de los centenares de mujeres embarazadas, violadas y espanzurradas después; ni de los militares, marinos y revolucionarios fusilados á centenares.

Y si hay infamia y censura, ¿sobre quién debe recaer? ¿Quién ha armado el brazo de los heroicos revolucionarios? Las infamias, los crímenes, los asesinatos del zarismo.

Esta respuesta sale de los labios de todos los hombres honrados y sinceros, y sus simpatías son para los bravos, para los valientes vengadores de un pueblo oprimido que está cansado de ser juguete de un hombre.

Las revoluciones no se hacen de otra forma. Francia lo ha demostrado al mundo antes que Rusia y ésta no es más que su émulo. Francia es libre, Rusia le será también, es cierto.

Entretanto se prepara la lucha trágica de los dos bandos, y ambos preparan los materiales de guerra.

Stolypine cree debilitar la revolución poniendo á los revolucionarios fuera de la ley, entregándolos á tribunales militares que les juzgarán á puerta cerrada y los fusilarán á las veinticuatro horas.

Al lado de esas amenazas están las reformas. Aquéllas serán, sin duda, ejecutadas, lo que no hará más que acrecentar el incendio revolucionario; éstas serán como... las otras. El zar ha dado ya la prueba.

La desconfianza es general, y el terrible duelo empeñado entre el pasado que agoniza y el porvenir luminoso, no acabará por el triunfo de aquél.

Si las amenazas de Stolypine son el último cartucho de la autocracia, está muy mal quemado, pues jamás en el porvenir de un pueblo los mártires son vencidos.

Habrán muchas víctimas, mucha sangre derramada, pero la libertad y el progreso triunfarán inevitablemente.

La Armada, en vez de ser el sólido pilar del trono el último de los Romanoff, es un elemento y un alimento de la revolución.

Esta, no la ha detenido todavía la autocracia en una gran batalla, como las jornadas de junio del 48, del 2 de diciembre del 51, de mayo del 71 y de marzo del 98 en Milán.

Los revolucionarios rusos, aleccionados por la Historia, no se prestan ahora á este juego sangriento. Ellos se contentan, por el momento, con envolver, cercar por mil hogares revolucionarios, á su enemigo, hostigándole, hiriéndole donde y cuando menos lo espera, obligándole constantemente á estar alerta, arma al brazo, á guardarse de todos lados, á desconfiar de todo y de todos, viéndolo á sus mejores defensores desaparecer abatidos ante sus propios ojos sin poder defenderlos.

Yo sé que el vasto imperio ruso cuenta veintidós millones de kilómetros cuadrados y ciento cuarenta millones de habitantes; es precisamente lo que prolonga la lucha y hace muy difícil el contacto entre esos diferentes hogares revolucionarios. El día que este contacto se establezca, habrá llegado el momento de la gran batalla decisiva que derrocará el imperio.

Si Rusia fuese una nación de población densa, en la que los ciudadanos se tocaran casi y estuviesen unidos por caminos de he-

rrero, el telégrafo y el teléfono, como en Europa, con el poderoso concurso del ejército y de la marina, la revolución hubiera tomado fuego como un reguero de pólvora, y en tres días el zarismo hubiera sido destruido.

Pero en Rusia son precisos los años, á menos que Nicolás II no se deje convencer de entreabrir un respiradero á una Constitución. Eso sería la calma, en tanto que un día sea proclamada la República.

AMILCARE CIPRIANI.

(Traducido para LA LUCHA DE CLASES.)

CRÓNICA NEGRA

LA INQUISICIÓN EN VIZCAYA

III

Oíd un hecho inaudito.

En San Julián de Musques un matrimonio obrero de cierta edad, con sus tres hijos, dos varones y una hembra, estaba en su casa cuidando á uno de los hijos, de 20 años, enfermo de gravedad; estaban dándole un baño por prescripción facultativa, cuando varios forales entraron exigiendo que fuera con ellos el enfermo; claro está, toda la familia se opuso decididamente á ello, pero los forales no se intimidan ni dentro ni fuera de las sagradas mansiones, ni dentro ni fuera de las sagradas familias, y arremetieron con todos los de aquella casa, incluso con la madre y la hija; ésta aún conserva la señal de un culatazo en una pierna. Maltratados todos en aquella forma, en dominio completo del baluarte, se llevaron al hijo sano, y á un primo de ellos que entró, á la cárcel de Larinaga, de donde salieron después sin nada que imputarle... ¡Ah! El enfermo se agravó más...

Allí también pegaron con vergas por las calles del pueblo, incluso á las mujeres.

Tengo que rectificar algo que dije en mi crónica anterior: yo dije, copiándolo de EL SOCIALISTA, que el sargento *Bestia Humana*, de La Arboleda, había pegado mucho, sobre todo por las noches después del toque de silencio; yo dije que pegó *paltzas*; me equivocué: el sargento susodicho no pegó con palo, el palo se podía romper; el sargento de la guardia civil de La Arboleda *pegaba con una verga de alambre que tenía un trozo de plomo en la punta*.

Si, señor; y á este sargento le ayudaba un cabo de infantería durante el día; no podemos dejar de consignar á este héroe. Aún tiene un obrero señalada la boca del cañón del fusil de este cabito, porque le dijo *esquirol* á uno. Ya dije que hirió á otro en un muslo.

En San Salvador de Valle, barrio de San Andrés, y en una encrucijada que forma la carretera con un sendero que viene de La Arboleda, pasaron unos cuantos obreros que iban de La Arboleda á Bilbao *porque les daba la gana*; de pronto cae sobre ellos la visita inesperada de unos cuantos guardias civiles furiosos que dan á diestro y siniestro sendos sablazos de plano sobre los indefensos y desprevenidos obreros, haciéndolos huir desesperadamente.

De esta hazaña resultaron heridos 4 obreros, en la cabeza 2 (de algún cuidado) y en el cuerpo los otros; estos individuos han sido curados en sus casas ó en pleno monte. Además resultaron contusos algunos de aquellos obreros que se arrojaron por un paredón de unos tres metros de altura y por una barandilla que da á un arroyuelo, donde dos pasaron la noche ateridos y doloridos.

En este mismo sitio, y frente á la estación de Arcocha, un grupo numeroso de obreros fueron á ver los hornos de las minas de Izacui, encontrándose con que, en contra de lo que les había prometido el encargado, estaban funcionando; al amonestar á éste por

el incumplimiento de lo convenido horas antes, cayeron sobre los obreros una multitud de forales que se hartaron de darles palos y culatazos; de aquí resultó un obrero con la fractura de un brazo y otro con una herida en la cabeza.

Estos buenos forales demuestran además una característica especial en el furor con que arremeten contra los obreros. Urquijo, es decir, Urkixo, el separatista, el alumno de euskaro, les alienta y les guarda...

De Gallarta, adonde no he podido ir, he tenido una carta; la escribe un obrero honrado; dice, literalmente, entre otras cosas: «Los días 3.º, 4.º y 5.º de la huelga, como últimos días que los patronos esperaban para vernos vencidos, viendo que no lo lograban, a las cuatro ó cinco de la mañana nos ponían una pareja de guardia civil ó de soldados en cada puerta, no dejándonos salir de casa ni estar sentados en la puerta; mientras esto se hacía con nosotros, en los barrios y casas en que habitaban algunos amarillos iban los capataces y encargados acompañados de la guardia civil ó forales ó soldados sacándolos de las casas (en todos los pueblos de la zona minera). En los trabajos de la Diputación se facilitaba una lista á los forales de los obreros más conscientes, y sin ninguna excusa ni pretexto se les llevaba conducidos á la cárcel de Larrinaga. No se nos dejaba salir á los barrios ó pueblos más cercanos, no sólo en grupos de tres, como permitía la ley Marcial, sino que tampoco de uno solo; debido á esto algunos obreros que se encontraban en los pueblos limítrofes no podían regresar á sus casas, teniendo que quedar fuera de su hospedaje; así es que aquí no hemos disfrutado ni siquiera del beneficio «grupo de tres» que da la ley Marcial. En el último párrafo del bando del gobernador militar se describía que ampararía el derecho de todos los ciudadanos sin excepción, pero desgraciadamente para nosotros no ha sido así: para los patronos ha habido toda clase de protección, para nosotros ha sido todo persecución.»

Hablemos de Begoña.

¡Ah!

«En Begoña hay un cura, en Begoña hay un cura...»

(Música de «Las chicas de los mentideros».) Este curita de Begoña, Pío Zabala, que convierte el púlpito en tribuna de propaganda clerical, que dice desde él los mayores horrores y las mayores groserías, interpuso toda su influencia por que fueran á la cárcel tres de nuestros mejores luchadores de aquel pueblo; y en efecto, á las doce de la noche fueron por ellos los forales y se los llevaron á Larrinaga, incoándoles proceso.

De ellos declaró el cura, repitiéndolo en el púlpito, que estaban endemoniados, que eran ladrones, que pegaban á sus padres y dormían con sus hermanas, que querían prender fuego á la iglesia y al pueblo saqueándolos, y otras barbaridades por el estilo.

Pero estas calumnias no le han valido; los tres obreros han hecho valer su inocencia ante el juez instructor militar y al fin han sido puestos en libertad.

Pero no por esto cesa en su persecución el curita; el pasado domingo consiguió poner en guardia al gobernador civil con unas hojas que repartieron en dicho pueblo nuestros compañeros protestando de las infamias que que aquí vándose apuntando; les recogieron la mitad de las hojas y detuvieron al repartidor.

Parece mentira que sucedan cosas tales en pueblos que, como Begoña, está tan cerca de Bilbao: es de esperar que los compañeros tomarán con algún mayor interés la propaganda y la defensa de ese pueblo, contentando el avance falso, pero avance al fin, del Patronato, y las demasías del curita-bobo.

Allá va otro hecho:

En la carretera que conduce al Castaño iban cuatro obreros, como á las diez y media de la noche: al contrario de ellos marcha una pareja de la guardia civil; el encargado de la pareja iba visiblemente ebrio; paró á los obreros y los registró, abofeteando al último. Este se defiende de la agresión y recibe un terrible culatazo en la frente que le ciega los ojos en sangre, haciéndole caer al suelo desvanecido. Entonces acuden sus tres compañeros en su defensa porque trataban los guardias de rematarlo: uno de los obreros fué débil, y huyó y entonces se trabó una horrenda lucha cuerpo á cuerpo entre los dos guardias y los dos obreros que quedaban. Resultado: un fusil hecho añicos, un obrero (el que cayó primero) con una herida en la frente y otro obrero que, al huir todos, es alcanzado por una bala y le arranca un trozo del cuero cabelludo: dos guardias civiles que se rien y para no ser castigados dan una parte caprichoso; un Liberal que da una noticia del hecho que no se le parece ni con veinte espe-

jos y un Noticiero Bilbaino que no le da importancia al suceso porque los heridos y burlados han sido los obreros y salvados los guardias.

Si en los montes vizcainos, como en las sierras andaluzas, hubiera muchos bandoleros, la guardia civil, que fué creada para ellos, tal vez no sería tan idónea, no haría un tan cumplido servicio.

Ahora os daré un botón de muestra.

No haré comentarios: saquenle nuestros amigos todo el provecho que quieran: él entra perfectamente en el ojal de nuestras argumentaciones cotidianas.

En los últimos días de la huelga, los capataces, listeros, y algún amarillo, hacían alguna tarea en las minas para simular que los obreros iban volviendo al trabajo, siendo así que pocas huelgas se habrán visto en que los huelguistas demuestran un mayor tesón y una más obstinada firmeza.

En Somorrostro (Garralta) unas cuantas mujeres se acercaron á esos individuos mencionados y les rogaron que dejaran aquella argucia porque sus compañeros no habían caído en ese lazo y si daría motivo á exacerbarlos.

Aquellas gentes contestaron de mala manera á las mujeres de los esclavos, y ellas entonces les arrojaron algunas piedras.

El capitán de Infantería de aquel punto se acercó á ellas y las exhortó, razonándolas que no se podía permitir que agredieran á los que querían ir al trabajo.

—No son los obreros de las minas, capitán, es gente provisional traída para que los huelguistas se crean perdidos y se rindan.

—No importa, no importa; basta que lo sepáis así—les respondía el capitán, que iba logrando calmar la justa ira de las miserables.

En esto llega á toda prisa el cabo de la guardia civil de Somorrostro (Garralta).

—Esto no se arregla así, mi capitán... Usted no conoce á esta gente... Esto... ¡así!

Y con el sable, de plano, comenzó á reparar *leña* entre las mujeres.

—¡Mal padre!—decía una.

—¡Mal hijo!—gritaba otra.

¿Qué quería decir aquello?

Que la madre y la hija del cabo de la guardia civil estaban entre aquellas mujeres, entre aquel grupo subversivo de mujeres miserables...

¿Qué cómo? Porque la hija era la esposa de un minero y su abuela estaba viviendo con ellos, defendían, pues, su pan y su hombre...

El capitán intervino, el cabo se retiró y las mujeres llevaron á una compañera lesionada á que la curasen...

Pongo punto. No me quedan ganas de escribir más hoy.

Han abogado la huelga de los mineros. Sus estranguladores no temen. Rien, porque creen que nada de lo prometido á los mineros (legislación al efecto) se llevará á cabo, porque no esperan que los trabajadores de toda España y de fuera de España han de ocuparse de estos mineros sin ventura, porque ignoran que de un motivo así puede surgir algo imprevisto, irremediable.

¿Qué sucederá?

No sabemos.

Lo que si sabemos es que un poderoso aliento de rebelión late con ansia por todas esas montañas ingentes que vacían sus riquezas en el seno lujurioso de las concubinas de los feudales de Euskaria...

FRANCISCO DOMENECH.

Croniquilla local

Para cubrir la primera vacante de ministro de Hacienda que en España se registre está indicado Mariano de la Torre, á quien se le hará justicia encargándole cuanto antes de esa cartera.

Con cuyo nombramiento saldremos ganando mucho todos, pues á nadie se le oculta las excelentes condiciones de Marianin como hacendista.

Buena prueba de lo que afirmamos es la sublime idea que al pinche de Sota se le ha ocurrido para saldar el déficit con que nuestro Municipio ha cerrado sus presupuestos.

Gracias á esta idea, á la idea de Torre, el Ayuntamiento contará en lo sucesivo con un ingreso importantísimo, los industriales y comerciantes vivirán una vida menos intranquila y los trabajadores veremos con satisfacción suprimido el impuesto de consumos.

¿Cuál es la idea?

Cobrar á los músicos callejeros, á los ciegos, tuertos, cojos y demás personas que, por no poder dedicarse á otra cosa, dan la murga al lucero del alba para sacar para el puchete, un tributo trimestral de seis pesetas por barba.

Nadie dirá que el impuesto no es de justicia, pues todos conocemos la vida próspera de esos murguistas.

Yo me atrevo á indicar á Torre otra idea: la de que proponga al Municipio un tributo á los concejales *mamarrachos*.

También produciría buenos ingresos.

Una nueva industria—según un diario de esta localidad—se ha establecido en Bilbao: la industria criminal.

Consiste ésta en fabricar y vender abortivos.

El hecho se ha descubierto—conste que todos estos datos los tomamos del aludido periódico—por haber fallecido en Asúa una joven de vida alegre, llamada Cleta Cuervo, á consecuencia de haber tomado uno de esos abortivos.

Cleta, que siendo casi niña se dedicaba á la venta de perejil, algunos años después convirtiéndose, casi repentinamente, en una joven elegantísima.

Había sucedido, indudablemente, lo que con mucha frecuencia ocurre en Bilbao.

Alguno de esos burguesillos que se niegan á escuchar á los obreros, alguno de esos que en Vizcaya constituyen las *fuerzas vivas* y que aplauden á Urquijo cuando suelta sus burradas, alguno de esos que piden tropas tan pronto como los trabajadores piden aumento de jornal, precipitó á Cleta en el abismo.

Aprovechándose de su ignorancia, con promesas, con halagos, proporcionándole un poco del oro adquirido con el sudor del prójimo, el alevoso seductor conseguiría los favores de la cándida joven.

Después, saciado el apetito carnal, el abandono completo, y más tarde, Cleta dedicada á la prostitución sin freno y el galán á tender nuevos lazos.

Y para ocultar ciertas vergüenzas, la fabricación de abortivos que maten el producto de esos placeres.

¡Qué hermosa sociedad!

Está visto que los concejales republicanos no tienen rivales en la defensa de las malas causas, y está visto asimismo que contratista del Ayuntamiento que ingrese en la Unión puede pasarse por donde le venga en gana el pliego de condiciones, pues ahí están sus correligionarios para romper lanzas en su favor, aunque no siempre con resultado satisfactorio.

Ahora le ha tocado en turno al contratista que ha tenido á su cargo la colocación de tuberías en la calle de Concha.

Este *horrado* industrial, para mejorar, sin duda, la obra que le estaba encomendada, colocó varias tuberías usadas, en vez de instalar nuevecitas, en la aludida calle.

Pero nuestro amigo Carretero, que tiene un olfato regular y que, como sus compañeros, no está dispuesto á tolerar que los contratistas pongan tanto empeño en faltar al compromiso en beneficio de los intereses del pueblo, señaló este *detalle* á la Comisión receptora de las obras y al ingeniero del servicio de aguas, dando con ello lugar á que se impusiera una multa al de los tubos usados.

Esto no podían consentir sin consignar su protesta los del gorro colorado, ya que de un correligionario se trataba.

Por eso el hombre de la gubia (*née* Galina), Vega y demás republicanos, se desataron en incongruencias é intentaron defender, sin resultado, al *digno* contratista, apelando para ello á medios muy corrientes entre los amigos de Patrás.

**

Por cierto que al hablar Terán de este asunto en *El Noticiero*, parece que se ha dado cuenta de que escribe para la China.

Tampoco sabe el pobrecillo escribir de otro modo.

Pone en boca de los republicanos una partida de insultos y algunas acusaciones dirigidos á los concejales socialistas, especialmente al compañero Carretero, todo ello sabiendo que miente como un bellaco.

Lo que se dirá Terán:

—De este modo consigo crear en la opinión un ambiente antipático y molestar á los socialistas, dando de rechazo gusto á mi jefe Michina y á mi querido amo.

No sabe ese sapillo, el chismoso de redacciones, que con su baba no puede manchar la conducta de nuestros amigos y que, por muchos esfuerzos que haga, no conseguirá desviar á la opinión, la cual sabe perfectamente dónde le aprieta el zapato.

Lo único que puede conseguir es que se acabe nuestra paciencia y le digamos cuatro cosas feas.

TIQUIS MIQUIS.

EL "IN PACE"

El *in pace* ha sido en el siglo de las inquisiciones una cosa tan horrible y temible, que sólo el recordarla causa espanto. Estaba instalado en todos los conventos, para que los descuidos de las religiosas tuvieran inmediato castigo.

El *in pace* era un cuarto pequeñito y oscuro, tan negro como el alma de la superiora que quería tenerlo en su convento. A él iban las monjas de los cantos severos cuando pasaban por delante de un cristo y no hacían la señal de la cruz. A él iban las tristes hermanas que no tomaban el agua bendita... A él iban todas las mujeres que sobaban á la infame inquisición...

En el *in pace* estaban estas mártires dos días sin comer ni beber. Y entonces, cuando por sus alocadas cabezas corrían los poemas del vértigo, su prisión fantástica y fría se adornaba con vivos colores. Por sus sombrías y negras paredes desfilaban siniestros reflejos que hacían ver las horribles figuras de monstruos inmensos. Ya era una quimera espantosa la que enseñaba sus fauces abiertas, ya eran esqueletos humanos los que tocaban á muerte.

Y así, entre estos horrosos tormentos, tan refinados, pensados y medidos, hacían purgar á las monjas sus faltas y á las jóvenes ricas su resistencia á soltar su dinero...

Estos recuerdos fúnebres vienen á mi mente con motivo del caso de un convento. El otro día, como ya es sabido, una menja pedía á voz en grito que á todo trance la sacaran de allí. La gente, como ocurre en estos casos, se arremolinó en el triste lugar. Un guardia tomó apuntes del suceso y fué á llevarlos á su superior. Después la visita del Juzgado. Y luego... nada. Es decir, nada no, porque ha pasado algo que es lo de siempre. «La oye ron gritar?—ha dicho amablemente la superiora á los señores que la interrogaron—Pues no tiene nada de particular, porque la hermana que gritó está loca.»

A los señores interrogantes podrá satisfacerles la respuesta; pero á la pública opinión es indudable que no le ha satisfecho. ¿Por qué? Por algo que trepida en sus conciencias y que les dice que busquen el misterio, el misterio oculto entre las tinieblas...

Yo, antes un caso como este, entraría á la fuerza en el convento y registraría hasta el último rincón. Me vería con la monja *alocada* y la preguntaría la causa de sus gritos. Después, si de mi registro resultaba la existencia de algún *in pace* oculto, ó por mi interrogatorio se veía que habían querido violentar á la monja, sacaría á ésta inmediatamente de allí y daría parte al Juzgado.

Esto es lo que yo haría ante un caso semejante al ocurrido, y esto es lo que harían también todas las personas honradas. ¿Por qué, pues, no lo hacemos? Porque los locales consagrados al culto del Señor son tan impenetrables como los misterios que en el silencio de la paz austera se desarrollan entre frios de muerte.

¿Qué clase de misterios son esos? ¿Cómo, por qué y cuándo se repiten? Esto es lo que permanecerá envuelto en las tinieblas: esto es lo que no sabremos nunca. Y mientras tanto,

que sigan padeciendo las monjas que se arrepientan de su entierro en vida, que ya tienen para rato si esperan que se force la inviolabilidad de sus conventos...

JOSÉ SOLER PINILLA.

Bilbao.

EL CONGRESO SOCIALISTA ALEMÁN

Todos los Congresos que celebran nuestros correligionarios de Alemania son de una importancia internacional extraordinaria. El que acaban de celebrar en Manheim ha tenido la virtud de convertir hacia él, como los anteriores, la atención del mundo socialista.

La sesión inaugural fue un acontecimiento. Tuvo lugar en un salón capaz para 10.000 personas. Imagínese el efecto del acto teniendo en cuenta que aquella inmensa sala estaba completamente llena de público. Alrededor de las galerías fijaron sus banderas las Asociaciones obreras de Manheim, y una masa coral de 400 voces entonó un himno que produjo impresión grandiosa.

Al terminar su canto el orfeón, y después de la estruendosa salva de aplausos con que fue acogida la artística labor de aquella gran masa coral, el ciudadano Dreßbach, diputado por Manheim, pronunció un discurso de bienvenida a los representantes del Congreso, a cuyo discurso contestó Bebel con otro que levantó una ovación formidable.

La primera sesión ordinaria se celebró en otro local: en el teatro de Apolo, cuya sala llenaron totalmente los delegados de 385 circunscripciones electorales y los diputados socialistas del Reichstag. En el escenario, tapizado de rojo, tomaron asiento los delegados extranjeros invitados al Congreso. Un ciento de periodistas ocuparon sus mesas para tomar notas de las deliberaciones. El sillón presidencial lo ocupó el viejo camarada Singer.

En la imposibilidad de dar cuenta detallada de la labor de este importante Congreso, la daremos sucinta de algunas de sus resoluciones.

En favor de los rusos

Por aclamación se aprueba la siguiente resolución, presentada por Bebel:

«El Congreso confirma la decisión del Congreso de Jena, en la que se expresaba su satisfacción ante el gran acontecimiento histórico moderno, al mismo tiempo que su más profunda simpatía hacia los revolucionarios rusos.

«Considerando la continuación de la revolución rusa, en la que los medios de violencia y opresión del despotismo revelan un carácter cada vez más brutal y más bárbaro;

«Considerando la tenacidad, el espíritu de sacrificio y el entusiasmo de los revolucionarios, y particularmente de nuestros camaradas socialistas, sin distinción de nacionalidad ó raza,

«Testimonia su más alta consideración y su admiración ante los revolucionarios rusos y expresa su más profundo desprecio por los sostenedores del abominable régimen zarista, que no han vacilado en apelar a un golpe de Estado para disolver la Duma que ellos mismos habían convocado.

«El Congreso declara, en nombre del Partido, estar dispuesto a ayudar moral y materialmente a los hermanos rusos en su penosa y heroica lucha y a oponerse de la manera más viril a toda intervención armada del exterior en los acontecimientos rusos.

«El Congreso expresa la esperanza de que los revolucionarios rusos obtendrán, a pesar de la resistencia inaudita que encuentran, una victoria completa que hará entrar la gran nación oriental en el rango de los pueblos modernos y civilizados.»

El 1.º de mayo

Por unanimidad se votó la moción siguiente, presentada por Fischer:

«La fiesta del 1.º de mayo es una demostración consagrada por los Congresos internacionales en favor de las reivindicaciones de clase y de la lucha de clases del proletariado, de una parte; y de otra, de la paz universal. Es deber de todos los obreros organizados política y sindicalmente celebrarla dignamente. Por razón de su carácter de clase, la fiesta del 1.º de mayo es combatida por los Gobiernos y los patronos; pero esta resistencia no puede ser admitida por el proletariado para abstenerse de la celebración del 1.º de mayo, y conforme a las decisiones de los Congresos internacionales de París de 1888, Bruselas 1891, Zurich 1893, Londres 1896,

París 1900 y Amsterdam 1904, la Democracia Socialista Alemana considera el paro general en ese día como la mejor forma de demostración. Por tanto, el Congreso impone a los obreros y a las organizaciones obreras el deber de dejar el trabajo en todas partes donde el paro sea posible.»

El Partido Socialista ante la huelga general política y los Sindicatos

Ha sido esta cuestión la que más se ha discutido en el Congreso y la que había despertado más vivo interés. Tomaron parte en ella Bebel (ponente), Kautsky, Legie, Zubeil, Rosa Luxemburgo, Molkenbuhr y otros, votándose la siguiente resolución, modificada por una enmienda de Legien y otra de Kautsky:

«El Congreso confirma las resoluciones del Congreso de Jena relativas a la huelga general, y después de hacer constar que la decisión del Congreso de Colonia no está en contradicción con el acuerdo del Congreso de Jena, considera totalmente terminada la discusión referente al sentido de la decisión del Congreso de Colonia.

«El Congreso recomienda de nuevo con particular insistencia la toma en consideración de las resoluciones que favorezcan el fortalecimiento y desarrollo de la organización del Partido, la difusión de la Prensa del mismo y la aproximación de los compañeros del Partido a los Sindicatos y la de los miembros de los Sindicatos a la organización del Partido.

Tan pronto como la dirección del Partido estime necesaria la huelga política en masa, se pondrá en relaciones con la Comisión General de los Sindicatos para adoptar todas las medidas convenientes para asegurar el triunfo de la acción que se emprenda.

«Los Sindicatos no son menos necesarios que el Partido Socialista para mejorar la situación de los trabajadores en el medio social burgués.

«Estas organizaciones no ceden en importancia al Partido Demócrata Socialista, cuya misión es luchar por la mejora de la clase obrera y su igualdad de derechos con las demás clases en el terreno político; pero además, sobre esa finalidad inmediata, tiene también la de libertar a la clase obrera de toda opresión y explotación, tendiendo a la supresión del salario y a la organización de un sistema de producción y cambio basado sobre la igualdad social de todos, es decir, de la sociedad socialista, fin a que el trabajador sindicalista que tiene sentimientos de clase debe igualmente aspirar. Las dos organizaciones están, por consiguiente, llamadas a entenderse frecuentemente una con otra en sus luchas y a prestarse su cooperación.

«Para asegurar la unidad de pensamiento y de acción del Partido y de los Sindicatos, que pueden cooperar a la marcha victoriosa del proletariado, es necesario que los Sindicatos estén impregnados del espíritu de la Democracia Socialista. Es, pues, deber de cada miembro del Partido proceder en este sentido en el seno de los Sindicatos y de considerarse unido por las decisiones de los Congresos del Partido tanto en su vida sindical como en su acción pública. Esto está de acuerdo con el mismo interés del movimiento sindical, porque la Democracia Socialista es la forma más elevada y extensa de la lucha de clase del proletariado, y una organización proletaria no puede responder a su objeto si no está inspirada por el espíritu socialista.

«Para dar un impulso común a las acciones que afectan igualmente a los intereses de los Sindicatos y del Partido Socialista, las Direcciones centrales de las dos organizaciones deben procurar una inteligencia.

«A este efecto, la invitación para deliberar debe ser formulada por aquella de las Direcciones centrales de quien parta la iniciativa de la deliberación.»

Por no alargar más esta reseña no damos noticia de otras importantes resoluciones recaídas acerca de asuntos tan interesantes como la educación popular, las persecuciones, la organización de la juventud, etc., etc.

Puso término a las tareas del Congreso de Manheim el veterano Singer dando vivas al Partido Socialista alemán y al Socialismo revolucionario internacional, vivas que fueron contestados con gran entusiasmo.

Después, todos de pie, entonaron a una *La Marsellesa de la Paz*.

Compañeros: Haced que este periódico circule por las manos de muchos trabajadores. Así contribuiréis a difundir los ideales socialistas.

LA EXCURSIÓN A EIBAR

Esta excursión, organizada por la Juventud Socialista de Bilbao, se verificó el domingo.

Los expedicionarios salieron de esta villa en tren especial a las 7,40 de la mañana.

El tren iba vistosamente adornado con infinidad de banderitas de percalina roja.

En varias estaciones del tránsito los excursionistas fueron saludados con cohetes. En Durango se agregaron algunos compañeros.

A las nueve y media entraba el tren en la estación de Eibar.

El recibimiento no pudo ser más hermoso. En la estación se hallaban los compañeros de Eibar con las banderas de la Juventud y Agrupación Socialistas. Con estos estaban los de San Sebastián que a las 8 de la mañana llegaron en número de unos 50.

Una orquesta compuesta por compañeros de Eibar tocó *La Internacional*, mientras otros compañeros disparaban infinidad de cohetes.

En la estación se organizó una manifestación hasta el Salón Teatro, lugar donde se celebró el mitin.

A las diez y media dió principio el mitin, presidido por nuestro correligionario el doctor Madinabeitia.

Zarraoitia, de la Juventud de Erandio, expone los beneficios que reporta a los trabajadores la agrupación de todos los elementos productores, y aboga por la unión de éstos para combatir a los explotadores.

Miguel Sastre, de la Agrupación de San Sebastián, saluda en nombre de esta y de la Juventud al pueblo de Eibar y a las muchas mujeres congregadas en el Salón.

Encomia las ventajas de la organización societaria. Entiende que los Sindicatos de España no son completos; que deben extender su radio de acción al socorro a parados, etcétera, etc.

A. Bolívar, de la Federación de Sociedades obreras de Bilbao, empieza diciendo que él no es socialista, pues pertenece al partido republicano de Bilbao y que viene a tomar parte en el mitin para demostrar a los que combaten a las Sociedades obreras de Bilbao que éstas no sustentan ideas políticas determinadas.

Fustiga duramente a los Patronatos obreros que organizan Sociedades que sólo sirven para traicionar la causa de los buenos obreros, acudiendo a fábricas y talleres a cubrir los puestos de éstos, como lo han hecho en la última huelga general de Bilbao, por cuya causa hay cientos de obreros sin trabajo.

Igualmente fustiga a los republicanos que secundan las maniobras patronales y se felicita de que en Eibar no haya Sociedades obreras republicanas.

Dice que un concejal republicano le decía a él que todos los hombres de ideas libres debían ir del brazo para matar el clericalismo y que ahora, los concejales republicanos, van del brazo con los clericales en el Ayuntamiento de Bilbao.

Lee algunos artículos del Reglamento del Centro Industrial de Bilbao, en los que se refleja la saña con que los patronos persiguen a los obreros organizados. A este organismo—dice—pertenecen patrocinadores de las Sociedades republicanas, como Bárcena, Torre, Ituarte y otros, y para colmo, el secretario es Patrás.

Aboga por la unión de todos los trabajadores, sin distinción de color político, para lograr su mejoramiento, al igual que hacen los capitalistas, que sin miras políticas se han unido para combatir las peticiones de los obreros de las minas en la última huelga de Vizcaya.

Excita a los obreros a unirse en la lucha social, porque de otra suerte sucumbirán todos por culpa de ellos mismos, y para demostrarlo cita el caso de que en Bilbao huelgan forzosamente muchísimos obreros que se han significado en la huelga y a los cuales no se les quiere dar trabajo.

Amuátegui, de Eibar, habla en vascuence. Empieza diciendo que el delegado de la Federación Obrera de Bilbao viene a dar la razón a los socialistas de Eibar al negar lo que dicen ciertos elementos cuando afirman que en las Sociedades obreras se hace política. Demuestra razonadamente la necesidad de asociarse todos para la buena marcha de la industria y para el bienestar general.

Villarreal, en representación de la Juventud y minoría socialista de Bilbao, empieza diciendo:

«Varias veces la Juventud Socialista ha organizado actos de propaganda en forma de

excursiones. «En todas partes los socialistas hemos sido bien recibidos, aunque en algunos sitios nos habían anunciado manifestaciones hostiles. Buena prueba de ello, son nuestras visitas a pueblos tan reaccionarios como Durango y Valmaseda. Nos reciben afectuosamente en todos aquellos puntos adonde vamos. Así, pues, en un pueblo tan liberal como es Eibar no nos extraña el recibimiento afectuosísimo que no han dispensado.

Los socialistas no venimos a crear odios ni rencillas entre los obreros, aunque éstos defiendan honradamente ideas políticas que a nuestro juicio creamos erróneas, sino que venimos a convencer de su error a los equivocados.

Refrendó las manifestaciones hechas por Bolívar, por entender que en la huelga última de Vizcaya los capitalistas, así bizcarras, carlistas, liberales como republicanos, se confabularon para contrarrestar la acción de los obreros.

Sostiene que hace falta que las leyes se hagan para el pueblo y no para los privilegiados.

Dedica algunas frases a los mineros españoles y da fin a su peroración con las palabras de Iparraguirre:

Eman-da zabal-zazu muduba fruitua.

Madinabeitia invita al auditorio a que suba a controvertir si hay quien lo desee. Anuncia una jira a Urqui para las tres de la tarde y recomienda que se acuda a ella a buscar solaz.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. El local del Salón-Teatro, completamente lleno. Había muchas mujeres. Al final se hizo una colecta para los presos a consecuencia de la huelga de mineros. Dió 66,50 pesetas.

Por la tarde se celebró la jira a la hermosa campa de Urqui. Los excursionistas y los socialistas de Eibar, con sus familias, merendaron y bailaron alegremente. La orquesta no cesó de tocar bailables. No faltó el aurreku, popular baile vasco.

Cerca de las siete de la noche salieron de Eibar los excursionistas de San Sebastián y los de Bilbao a las ocho. La despedida fue afectuosísima. Todo el pueblo obrero de Eibar salió a la estación.

No es preciso decir que, como en todas nuestras excursiones, no hubo ni el más ligero incidente desagradable.

UNO DE LA EXCURSIÓN.

DESDE EL ASTILLERO

PROPAGANDA EN LAS MINAS

Las colectividades obreras de esta región han organizado una campaña de propaganda socialista y societaria en esta zona minera.

Dicha campaña empezó con un mitin que se celebró en Solares el domingo 7 del actual, al que asistió un crecido número de trabajadores.

Fue presidido por el compañero Pablo de la Iglesia y usaron de la palabra el que esto escribe y el compañero Perezagua.

A las manifestaciones hechas por los oradores asintió la concurrencia, la cual demostraba su aprobación con grandes aplausos.

El acto terminó en medio de gran entusiasmo.

Espéramos que no tardarán los trabajadores de Solares en constituirse en Sociedad.

Desde la última huelga se nota muy buen espíritu entre los obreros de esta cuenca minera.

Las Sociedades Obreras aumentan rápidamente, mereciendo especial mención la del Astillero, que ha tenido un aumento de más de 80 individuos.

La burguesía, con su proceder despótico y cruel, se convierte inconscientemente en propagandista de las ideas emancipadoras.

Su conducta en la pasada huelga ha hecho más en esta región que un centenar de mitins de propaganda.

FRANCISCO VALVERDE.

Federación local de Sociedades Obreras

Próxima la organización de la Sección de obreros en metales que comprende los ramos de metalúrgico broncistas, pulidores, lampisteros, caldereros en cobre, entalladores, cinceladores repujadores y plateadores nikeladores, se ha nombrado una Comisión del Comi-

té compuesta de Villarreal y Achúcarro para los trabajos de organización. Quedará constituida en breve.

Por acuerdo del Comité se celebrará este invierno una serie de conferencias instructivas, las cuales estarán a cargo de valiosos elementos intelectuales de la localidad. Oportunamente se anunciará los locales y horas donde se han de celebrar.

Bilbao 10 de octubre de 1906. — *Alfredo Achúcarro*, secretario. — *Felipe Villarreal*, presidente.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

ORTUELLA

Con bastante concurrencia se celebró el domingo, en el frontón de este pueblo, el anunciado mitin para protestar de los atropellos cometidos con los huelguistas.

El compañero Lesmes Bargas, que presidió, dió á conocer el objeto de la reunión, y expuso la necesidad de la organización, para conseguir las mejoras que reclama la clase trabajadora.

El compañero Ignacio Romero, de la Sociedad de Obreros Mineros de La Arboleda, protestó enérgicamente de los atropellos cometidos y aconsejó la organización de todos los obreros para mejorar nuestra triste situación económica.

José Pérez, del Comité Central, entra en consideraciones sobre el movimiento huelguístico, dando á conocer una comunicación que se ha recibido del Comité Internacional de Obreros Mineros, en la cual pedían detalles del movimiento minero en Vizcaya. Extendiéndose en otras consideraciones hizo ver cómo la huelga no había terminado, sino que estaba suspendida hasta ver las resoluciones legislativas.

Manuel Delgado, de la Sociedad de Obreros Mineros de Gallarta, combate á los patronos mineros, y en particular al presidente de la Diputación provincial, señor Urquijo, principal causante del último conflicto. Fustigó á los patronos por la imposición de las tareas, cosa que no les autoriza ninguna ley de Policía minera, y señaló lo perjudicial que es el trabajo á tareas. Protestó de la coacción que impunemente cometen los patronos mineros.

Leandro Seisdedos demostró los atropellos cometidos por la guardia civil y foral con los obreros organizados y en particular con los socialistas.

Dijo que si en el extranjero el Socialismo impide la guerra internacional y conquista mejoras para los obreros es por la buena organización con que cuenta aquel proletariado.

Atacó duramente á los periódicos locales por estar siempre del lado de los capitalistas, como *El Noticiero*, *La Gaceta* y otros, y dió lectura del acuerdo del Comité Nacional del Partido Socialista referente á la protesta que se hará si el Gobierno no da una satisfacción por los atropellos cometidos con los huelguistas. También leyó una comunicación de varias presas en Larrinaga, en la cual manifiestan que en el Juzgado de instrucción del distrito del Ensanche, de Bilbao, se hallan las causas que se siguen á 9 compañeros á quienes no se da por parte de la justicia facilidades para recobrar la libertad. Recomendó á los obreros de las minas que se organicen para hacer frente á los patronos en otra nueva lucha.

El presidente dió por terminado el acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

—EL CORRESPONSAL.

VELADA TEATRAL

El Comité de la Federación de Sociedades obreras ha acordado la celebración de una velada teatral, en el Circo del Ensanche, el sábado 20 del actual, á las ocho y media en punto de la noche, á beneficio de los compañeros presos y heridos en la última huelga general.

Las obras que se pondrán en escena son las siguientes:

1.º El juguete cómico en un acto y en verso, titulado: *Aprobados y suspensos*.

2.º El drama en un acto y en verso, denominado: *El Empecinado*.

3.º La zarzuela en un acto, en verso y prosa, que lleva por título: *Picio, Adán y Compañía*.

Precios de las localidades: Asiento de palco, 1 peseta. — Butaca con entrada, 0,75. — Delantera de anfiteatro, 0,60. — Asiento de anfiteatro, 0,50. — Delantera de galería baja, 0,50. — Asiento de galería baja, 0,40. — Delantera de galería alta, 0,40. — Asiento de galería alta, 0,30.

Existe gran animación para asistir á esta velada con objeto de remediar en parte, con un acto de solidaridad, la desgracia de los compañeros que sufren injustas condenas por defender la causa de los oprimidos.

SUSCRIPCIÓN

abierta por el Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya á favor de los presos y heridos en la última huelga general.

	Pesetas
Suma anterior	51,75
LAS CARRERAS	
Lucinio Saiz, 1 peseta; Bonifacio Baños, 0,10; Esteban Martínez, 0,30; Felipe Velasco, 0,40; Francisco González, 0,80; Justa Ranero, 0,25; Agustín Adrián, 0,20; Leona Crespo, 0,10; G. Barrio, 0,20; P. López, 0,25; Ildefonso Cuesta, 0,25; M. Barrio, 0,10; Paciente Barajas, 0,10; Fermín Gregorio, 0,10; Francisco Martín, 0,10; Amancio Marcos, 0,15; Bernardo Ispuerto, 0,10; Julián Andrés, 0,10; Domingo Arispe, 0,50; Una de la boda, 0,50; Manuel Alberdi, 1; Un guardia civil licenciado, 0,50; José Fernández, 0,50; Ana Celada, 0,25; Felipe Herrero, 0,20; D. M., 0,25; Manuel Monforte, 0,50; Lino Crespo, 0,25; Isidro Heras, 0,20; Benigno Bargón, 0,00; Juana Gago, 0,25; Luisa López, 0,25; Seraffín Quiroga, 0,25; Mariano Novella, 0,25; Santiago Pereda, 0,25; Un cualquiera, 0,10; Gabriel Pereda, 1,20; Angel Millán, 0,50; Manuel Ferrero, 0,10; Manuel Fernández, 0,50; Ramón Pérez, 0,25; Constantino Alvarez, 0,25; Eleuterio Pérez, 0,10; Tibubio Pereda, 0,25; Francisco Alvarez, 0,25; Angel Robledo, 0,10; León González, 0,25; Marcolino Pérez, 0,25; Abelardo Cobo, 0,25; Inocencio Rodríguez, 0,25; Vicente Manchado, 0,50; Mateo Cubero, 0,05; Mariano Aguirre, 0,50; Vicente López, 0,25; Ciriaco Blanco, 0,25; Joaquín Martínez, 0,20; José Pérez, 0,20; Ramón Fernández, 0,85; Benito Turrado, 0,10; Manuel Fernández, 0,80; Mateo Martínez, 0,25; Aurelio Inchausti, 0,25; Bartolomé Vega, 0,05; Blas González, 0,20; Ricarico García, 0,10; José Alba, 0,10; Francisco O, 0,60; Pedro Quintana, 0,50; Antonio Sáez, 0,50; Emeferio González, 0,50; José Bernáudez, 0,25. — Suma	21,40
BEGOÑA	
Francisco Ortega, 0,25 pesetas; Miguel Moya, 0,20; Mariano Lara, 0,25; Francisco Abraham, 0,15; Santiago Domínguez, 0,25; Cayo Maestro, 1; Eusebio Arrúe, 1; Valeriano Sáez, 1; Anatolio Díez, 1; Manuel Fernández, 0,50; Martín Gurruchaga, 0,50; Alfredo Vía, 0,50; Julián Martínez, 0,50; Emilio González, 0,50; Arturo Pérez, 0,50; Andrés Urriaga, 0,50; Cirilo Moret, 0,50; Agapito Martínez, 0,50; Agustín Gómez, 0,50; Francisco Ferreira, 0,50; Evaristo Pérez, 0,50; José Delgado, 0,25; Pedro Sierra, 0,30; Sotero Bartolomé, 0,15; Manuel Gutiérrez, 0,25; Cosme Salgado, 0,25; Carlos L. Domínguez, 0,25; Andrés López, 0,15; Claudio Olartecoechea, 0,25; Pablo Sourronille, 0,05. — Suma	13,00
Total	86,15

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Sin Dios, por M. Mangasariam. — Traducción y prólogo de Tomás Meabe.

Dice Vandervelde que esta obra es la más clara, la más leal y la más instructiva de las de su género, y Lodge añade que es la más viva y la más variada. Estos dos testimonios nos hacen suponer que *Sin Dios* es un libro realmente importante, merecedor de una lectura reposada. Nosotros nos prometemos hacerla y publicar el juicio crítico que nos sugiera. Hoy no tenemos tiempo sino para acu-

sar recibo del ejemplar que el traductor de *Sin Dios* nos ha remitido.

Esta obra se halla de venta en la «Tipográfica Popular», al precio de una peseta. A los corresponsales que pidan 25 ó más ejemplares, les hacen un descuento de un 40 por 100 puesto en Bilbao, y un 10 por 100 si el pedido es menor.

NOTICIAS

Ha terminado con un triunfo completo para los obreros la huelga de la fábrica de Víctor Sarasqueta y Compañía, de Eibar.

El conflicto, que ha durado próximamente cinco meses, le habían originado los patronos por negarse á reconocer al representante que los obreros tenían en la fábrica para realizar el cobro de sus trabajos.

He aquí las bases de arreglo: Reconocimiento de las Sociedades obreras y del recaudador.

Expulsión de tres esquirolas. Multas de 50 y 150 pesetas á tres obreros que reanudaron el trabajo durante la huelga.

Hasta ahora los patronos de Eibar habían preferido cerrar sus fábricas antes que ceder á las justas reclamaciones de los obreros. La tenacidad de los asociados les ha hecho comprender que la soberbia no es buena consejera, y han cedido al fin en esta ocasión.

¡Adelanté, obreros eibarreses!

El Comité local de la Agrupación Socialista de Bilbao pone en conocimiento de los recaudadores de los Subcomités de distrito que pasen todas las noches por el Centro Obrero, de ocho á diez, á rendir cuentas con el contador de la misma, compañero Estévez, hasta el día 25 del corriente.

También hace recordar á sus afiliados el deber que tienen de cumplir el artículo 6.º de la Organización general del Partido.

Según los datos aportados en el reciente Congreso de Mannheim, la Prensa del Partido Socialista alemán ha aumentado en 100 mil el número de suscriptores en el último año, siendo 840.000 actualmente el número de éstos.

Los ingresos que han proporcionado estos suscriptores ascienden á 5.000.000 de marcos y los de los anuncios á 3.000.000. El beneficio líquido de la Prensa socialista en el último año ha sido de 1.000.000 de marcos.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao. — Celebrará asamblea general ordinaria el día 28 del corriente, á las tres y media de la tarde, para tratar el siguiente orden del día:

Lectura del acta. — Idem de comunicaciones. — Cuentas del trimestre. — Movimiento de afiliados. — Gestión del Comité. — Idem de los concejales. — Asunto pendiente de la asamblea anterior relacionado con el movimiento obrero en Bilbao. — Proposiciones generales.

Distrito de las Cortes. — Celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, á las diez de la mañana, en la calle de las Cortes, local del Orfeón.

Distrito de Zorroza. — Celebrará asamblea ordinaria el lunes 15 del actual, á las ocho de la noche.

Esta asamblea se celebrará con el número de afiliados que concurran por tratarse de segunda convocatoria.

Distrito de la Estación. — Celebrará asamblea ordinaria el próximo viernes 19 del corriente, á las nueve de la noche, en el establecimiento de Salsamendi.

Se encarece también á la comisión revisora acudir el lunes 15 al citado establecimiento.

Agrupación Socialista de Deusto. — En la asamblea ordinaria del 30 de septiembre acordó una cuota extraordinaria de 10 céntimos semanales para enjugar el déficit que existe en caja y se nombró presidente á Jesús Ojina, secretario á Emeferio Bercedo y vocal á Alejandro López.

— Esta Agrupación conmemorará su IX aniversario hoy sábado, á las ocho y media de la noche.

A juzgar por el entusiasmo que reina entre los socialistas de Deusto, resultará un acto hermoso.

El Orfeón cantará las mejores obras de su repertorio.

Agrupación Socialista de La Arboleda. — Hoy sábado, á las ocho y media de la noche, celebrará asamblea para tratar el siguiente orden del día:

Lectura de actas. — Idem de comunicaciones. — Idem de cuentas. — Proposiciones generales.

Agrupación Socialista de Begoña. — Celebrará asamblea ordinaria el día 20 del corriente, á las ocho de la noche, en su domi-

cilio social, Mazas, 15 bajo (Centro Obrero), para tratar el siguiente orden del día:

Lectura de actas. — Idem de comunicaciones. — Cuentas del trimestre. — Movimiento de afiliados. — Gestión del Comité. — Renovación de cargos vacantes. — Proposiciones generales.

Juventud Socialista de Galdames. — Celebrará asamblea mañana domingo, á las ocho y media de la mañana, con arreglo al siguiente orden del día:

Lectura de actas. — Idem de comunicaciones. — Idem de cuentas. — Gestión del Comité. — Proposiciones generales.

— Esta Agrupación ha organizado un mitin de propaganda socialista y societaria para el día 21 del corriente, á las dos y media de la tarde, en el Centro Obrero de Galdames (barrio de la Ceña), en el que tomará parte, entre otros, un compañero de Bilbao.

Juventud Socialista de Bilbao. — Se convoca á los individuos del distrito de Casas Consistoriales en particular y á todos los de la Juventud en general á asamblea para mañana domingo, á las diez de la mañana, en el domicilio social, calle de Castaños, núm. 6, primero.

Asimismo se cita á la Comisión revisora de cuentas.

Juventud Socialista de La Arboleda. — Celebrará asamblea el día 15 á las ocho y media de la noche, para tratar el siguiente orden del día:

Lectura de actas. — Idem de comunicaciones. — Movimiento de afiliados. — Lectura de cuentas. — Nombramiento de cargos vacantes. — Proposiciones generales.

Centro Obrero de Sopuerta. — Mañana domingo, á las dos de la tarde, tendrá lugar en este Centro un mitin público de propaganda. En él tomará parte un compañero de la Agrupación Socialista de Santander.

Sociedad Tipográfica y de Oficios similares de Bilbao. — En segunda convocatoria celebrará junta general ordinaria el lunes 15 del actual, á las siete y media de la noche, en su domicilio social.

Se ruega la más puntual asistencia á todos los afiliados por tener que tratarse un asunto de mucha importancia.

Federación de Obreros Mineros de Vizcaya. — Han sido elegidos para el Comité Central: Santiago Carbaño, secretario de actas, y Angel Bolaños, Pantaleón Sanz y Manuel Prieto, vocales.

Sociedad de Oficios Varios de Sopuerta. — Hoy sábado, á las ocho de la noche, se reunirá en junta general ordinaria, á la terminación de la cual hará uso de la palabra un compañero de fuera de la localidad.

Pueden asistir á esta reunión socios y no socios.

Sociedad de Obreros Mineros de La Arboleda. — Sección de La Arboleda. — Celebrará junta general mañana domingo, en su domicilio social.

Sociedad de Trefiladores, Tachueleros y Punteros de Bilbao. — Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará junta general ordinaria en su domicilio social, Tres Pílares, 39, Centro Obrero.

Se tratarán asuntos de trámite ordinario.

Centro Obrero de Baracaldo. — La Junta administrativa de este Centro convoca á todas las entidades que la componen á la asamblea general que se celebrará á las ocho de la noche de hoy sábado.

La reunión tendrá efecto con el número que concurra.

Barrenadores de La Arboleda. — Celebrará asamblea general hoy sábado, á las siete de la noche, en su domicilio social.

Libros y folletos

Conferencias instructivas. — En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

El movimiento obrero en Vizcaya. — Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos. — Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

La educación socialista en España. — Conferencia leída por Francisco Domenech en el teatro Romea, de Bilbao, y en el Centro Obrero de Relatores, de Madrid. Precio: 15 céntimos.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

*Tipográfica Popular, Fernández del Campo, 16 — Bilbao.